

RELATOS PROPIOS Y AJENOS – ASAMBLEA DE HERRAMIENTAS

Cuentan que en un taller de carpintería de Masatepe, hubo una extraña asamblea de la Cooperativa de Herramientas.

El martillo actuaba como Presidente, pero la asamblea le pedía la renuncia porque se la pasaba haciendo ruido. Al martillo le servían como “asesores” el infaltable serrucho y el cepillo que no se le despegaba nunca, (ese serrucho que mucho se usa a veces con mala intención y ese cepillo que nunca falta) y que para variar, eran los mete cuentos y promotores de la discordia.

El martillo renunció, pero pidió que expulsaran al tornillo, diciendo que había que darle demasiadas vueltas para que sirviera.

El tornillo aceptó pero exigió la expulsión de la lija. Señaló que era áspera en su trato y tenía fricciones con los demás.

La lija aceptó, pero exigió que también fuera expulsado el metro porque se la pasaba midiendo a los demás, como que si él fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, y se puso a trabajar. Utilizó el serrucho, el martillo, el cepillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la ordinaria madera se convirtió en un hermoso mueble. Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea de herramientas reanudó su discusión.

El serrucho entonces tomó la palabra y dijo:

“Señores, queda demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso nos hace valiosos. Así que no pensemos en nuestras fallas y concentrémonos en nuestros méritos”.

La asamblea pudo ver entonces que el martillo es fuerte, que el tornillo une, que la lija pule asperezas, que el metro es preciso y que hasta el serrucho y el cepillo, bien utilizados, son importantes. Se vieron como un equipo capaz de producir muebles de excelente calidad.

Esto los hizo sentirse orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos y que no había necesidad de sacar a nadie.

Nicaragüenses: quería compartir con ustedes este cuento que le escuché al predicador Salvador Gómez, porque ilustra cómo los nicaragüenses debemos tomar conciencia de que cada uno de nosotros puede jugar un importante papel en la construcción de la Nueva Nicaragua.